

tesis
52P3

T E S I S

LA INFLUENCIA DE LA DESINTEGRACION FAMILIAR
EN LA ESCUELA PRIMARIA



por

MARIA EUGENIA SOLARI

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

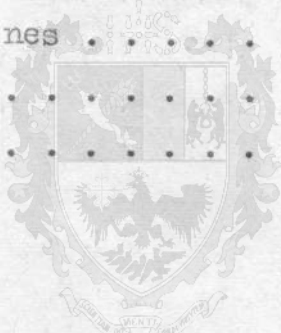
INSTITUCION: Escuela de Servicio Social
Instituto de Cultura Superior
Incorporada a la Pontificia Universidad
Católica Argentina.

Año 1970

INDICE GENERAL

Introducción	I
Primera Parte: Sociedad - Familia - Educación	0
1.1. Sociedad: concepto	1
1.1.1. Características de la sociedad actual	12
1.2. Familia: concepto y evolución histórica	25
1.2.1. La familia frente a los cambios sociales	29
1.3. Educación: concepto	37
1.3.1. La educación en una etapa de transición	45
1.4. La educación primaria: Fines	58
1.4.1. Disposiciones constitucionales	59
1.4.2. Leyes, decretos y resoluciones generales sobre educación primaria en el orden nacional	61
1.4.3. Leyes, decretos y resoluciones generales en el orden provincial	62
1.4.4. La acción nacional	63
1.4.5. La acción provincial	65
1.4.6. La acción privada	66
Segunda Parte: El grupo familiar	67
2.1. La familia como institución social	68
2.2. La familia como primera sociedad educadora	73
2.3. Integración familiar: concepto y fundamentos	99
2.4. Desintegración familiar: generalidades	107
Tercera Parte: La escuela, centro principal de las relaciones pedagógicas sistematizadas	111
3.1. Escuela: origen y evolución del significado	112
3.2. Corrientes pedagógicas actuales	114
3.3. Misión de la escuela	123
3.4. Escuela y familia: coordinación entre padres y maestros	139

Cuarta Parte: El problema de la desintegración familiar y su proyección en el ámbito escolar	141
4.1. Desintegración familiar	142
4.1.1. Sus causas	144
4.1.2. Sus manifestaciones	148
4.1.3. Sus consecuencias	155
Quinta Parte: Servicio Social Escolar	175
5.1. Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar . . .	176
5.2. Fines y Organización	178
5.3. Actuación del equipo interdisciplinario	182
Conclusiones y Recomendaciones	184
Apéndice	187
Bibliografía	189



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION

El hecho concreto de haber vivido el mayor tiempo de experiencia laboral en el campo escolar, motivó la realización del presente trabajo.

Es bien cierto que nunca se termina de aprender. Cada paso encaminado a la consecución de este fin, ha servido para afirmarme en esta realidad.

Sinnúmeros de detalles, -visibles unos e invisibles otros-, únicos por su riqueza educativa, han acompañado cada momento de esta entrega.

Desde la lectura accidental a la dirigida; desde un viaje improductivo y desalentador en busca de información hasta la reflexión contemplativa que madura las ideas, basada seguramente en las expertas palabras de algún educador (aunque no sea la docencia su profesión), todo, al fin y al cabo experiencia, contribuyó lenta pero valorativamente a dar forma a esta proyección. Que, aunque incompleta, ustedes juzgarán si resulta positiva.

La misma se compone de una Primera parte donde en un "ver" general y actual se ha enfocado a la Sociedad, la Familia y la Educación. La Segunda parte destaca, en forma particular, conceptos y funciones que implican a ese núcleo en el que se apoya la existencia humana y que es la Familia.

La Tercera parte gira en torno a la Escuela: desde el simple significado del vocablo, las corrientes en que se fundamenta la Educación actual hasta la trascendente misión que le compete y su relación con la Familia.

El problema central de la Desintegración Familiar y el eco que provoca en el rendimiento escolar del niño, es considerado en la Cuarta parte.

Mientras que, en la Quinta parte se ha encarado el campo del Servicio Social Escolar a través de la acción desarrollada por el personal dependiente de la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar de la Provincia de Buenos Aires.

Con las Conclusiones y Recomendaciones pertinentes, se ha dado término a este estudio.

Para llevarlo a cabo y en el trascurso del mismo, se ha recibido el pleno estímulo de profesionales en distintas especialidades y personas cuya amistad me enaltece, quienes, -aunque anónimas para el lector-, se saben identificadas e inmensamente agradecidas por la que suscribe.

El reconocimiento filial a mis padres que me apoyaron con la generosidad de su esfuerzo diario y desinteresado.

Y a Dios, de Quien he recibido todos los estímulos materiales y espirituales, humanos y divinos, no sólo para que esta realización progresara sino para que mi vivir personal y profesional tuviera sentido.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



PRIMERA PARTE

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

"Dios, que mira por todos con paterno cuidado, ha querido que toda la Humanidad formara una sola familia y los hombres se trataran unos a otros con ánimo de hermanos".

PRIMERA PARTE

SOCIEDAD - FAMILIA - EDUCACION

1.1. Sociedad: concepto.

1.1.1. Características de la Sociedad Actual.

1.2. Familia: Concepto y evolución histórica.

1.2.1. La familia frente a los cambios sociales.

1.3. Educación: concepto.

1.3.1. La educación en una etapa de transición.

1.4. La Educación Primaria.

1.4.1. Fines.

1.4.2. Disposiciones constitucionales.

1.4.3. Leyes, decretos y resoluciones generales sobre educación primaria en el orden nacional.

1.4.4. Leyes, decretos y resoluciones generales en el orden provincial.

1.4.5. La acción nacional.

1.4.6. La acción provincial.

1.4.7. La acción privada.

1.1. Sociedad: concepto.

Corrientemente creemos entender por "mundo" el medio, la circunstancia frente a la cual y en la cual vivimos y nos desarrollamos. Tal vez esta interpretación pueda aparecer parcial al estar enfocando el "mundo" bajo un criterio exclusivamente antropológico, es decir, centrado en el hombre o "antropós".

A decir verdad es justamente este modo de pensar el que interesa para desarrollar el tema: considerar el hombre en su totalidad. Si se avanza en las consideraciones, se ha de saber que "hombre y mundo" no se excluyen sino por el contrario son dos categorías inseparables en la realidad.

La verdadera circunstancia del hombre es lo que en su contorno lo rechaza o lo absorbe, le permite avanzar o retroceder.

"Original o no, al hombre no le es dado prescindir de esta circunstancia". Pero ésta no es ni única ni homogénea pues en ella conviven varios "mundos" que piden ser tenidos en cuenta por nosotros con la misma intensidad.

Por un lado, está el "medio natural o físico", es decir, la región, la montaña, la llanura, etc.; por el otro, el "medio cultural" y "social" en el que conviven las convenciones, los usos, los hábitos sociales, el lenguaje, la moral, el arte, la ciencia, la política, la religión, la economía, etc.

Es decir, que el mundo del hombre -que en un principio parecía único (al decir hombre y mundo no se separan)-, se nos ha "diversificado" (lo cual no significa "desunido") en tres sectores que entrelazados constituyen la trama de la realidad humana: la naturaleza, la cultura y la sociedad.

Teniendo en cuenta que cada uno de estos sectores, con sus dife-

rencias y sus semejanzas son partes integrantes de un mismo complejo vital, resulta ineludible antes de pasar a definir terminológicamente "sociedad", hacer una referencia breve acerca de lo "natural", lo "cultural" y lo "social".

Heinrich Rickert estableció claramente la diferencia entre "naturaleza" y "cultura" en su obra "Ciencia cultural y ciencia natural", donde se puede apreciar que la "naturaleza" se distingue de la "cultura" pero no se le opone.

"Naturaleza es el conjunto de lo nacido por sí, oriundo de sí y entregado a su propio crecimiento. Cultura, en cambio, es lo producido por el hombre según fines valorados y si la obra existe de antes, como lo cultivado intencionalmente por el hombre en atención a los valores que en ella residen". O sea, la naturaleza viene a ser lo espontáneo, aquello que se desarrolla por sus propias fuerzas sin la intervención del hombre. En cambio, la cultura es lo producido o creado por el hombre, por encima de la naturaleza, para realizar determinados valores (belleza, bondad, verdad, utilidad, etc).

De este modo, "la obra humana adquiere un sentido y se individualiza. Su presencia en un objeto determina el carácter cultural de ese objeto".

A través de sus producciones el ser humano manifiesta el impulso o la tendencia a expresar sus deseos y su ser más íntimo: "desde el trabajo del artesano hasta la creación estética más elevada; desde la técnica a la ciencia; desde las formaciones básicas de la comunidad hasta las más complejas de la organización política o económica", todas son esferas comprendidas por la producción humana, fruto de su necesidad de expresión social.

Es así como el hombre con su trabajo, con su dinámica, con su técnica, se va "relacionando" con las cosas, imprimiéndoles su parti

cular sentido creador.

El filósofo judío Martín Buber enseña que el hombre puede establecer frente a las cosas, a los otros hombres y aún al propio misterio de su ser, dos modos de relaciones:

- o bien teniendo una "relación técnica": tomar a los otros como cosas, manipularlos;
- o bien establecer una "relación esencial": respondiendo a ellas como sujetos, como a un "tú". Relacionándose de esta manera con el "mundo" (natural, cultural, social) el hombre hace del mundo un "cosmos" (en griego: actividad creadora en todos los órdenes ya que donde el hombre trabaje rectamente está poniendo orden y belleza) y, a través de su actividad creadora (que bien se puede llamar religiosa) se adentra en el conocimiento, en el perfeccionamiento del mundo, asumiendo a la vez el papel de sujeto y agente de lo creado.

Esta acción no sólo repercute en él y lo hace más hombre "en cuanto se perfecciona a sí mismo, sino que debe repercutir en los demás para ayudarlos a que sean verdaderamente más hombres".

Francisco Romero, filósofo argentino, ha procurado establecer una relación integral entre "naturaleza", "cultura" y "sociedad". La denomina "relación de envolvimiento", y dice al respecto:

"La sociedad es una expresión cultural, en tanto fruto del esfuerzo creador del hombre, pero al mismo tiempo es el terreno en que se apoya y desarrolla toda cultura" (1).

He aquí una primera definición de "sociedad" surgida desde el ver filosófico.

(1) Francisco Romero, Teoría del hombre (Losada, Bs.As., 1952) Primera parte, cap. III.

Pero, con qué otros criterios ha sido conceptualizada la "sociedad" a la cual debemos efectuar un constante regreso e integrarnos, ya que como seres esencialmente "sociales" percibimos la necesidad de otro ser para participar en todos los actos de la vida humana?

("El desarrollo del individuo se alcanza por la vida social en sus oportunidades para participar y cooperar en las actividades de los otros"). "Sociedad" así como otros conceptos básicos de las disciplinas sociales ha sido diversamente enfocado. Su definición implica como todo lo humano, una valoración singular.

No sólo estudiosos de las ciencias sociales se han ocupado de asignarle un significado sino también la sabiduría vulgar lo ha hecho, al tener el nombre y alguna idea de las realidades sociales. Por eso... "resultará peligroso construir términos académicos distintos para expresar lo mismo".

Para algunos sociólogos, la "sociedad" no es más que una relación, un conjunto de procesos diferentes que se involucran bajo esa expresión genérica. Otros, hacen de la "sociedad" el conjunto de hechos que resultan de acciones e interacciones espirituales.

Hay, pues, dos conceptos capitales, y hasta opuestos de la "sociedad" que han motivado más de una polémica.

Por un lado se llama "sociedad" al conjunto de acciones recíprocas que se cumplen entre los miembros y elementos de la vida social.

Georg Simmel, sociólogo alemán, fue uno de los primeros en llamar la atención sobre esta "forma naciente" de la "sociedad", en virtud de la cual los hombres se encuentran ligados los unos con los otros. Según Simmel, la sociología imitaba hasta hace poco a la antigua medicina interna que se ocupaba de los órganos, sin darse cuenta de que ellos no son suficientes para construir un organismo, sino que es preciso un número de pequeños elementos para que se de la vida.

Estos procesos están primitivamente desorganizados y hasta que lleguen a fijarse en órganos más o menos permanentes, son los que encarnan la vida social auténtica.

"Los hombres se miran unos a otros, tienen celos mutuos y emulaciones, se escriben cartas, son entre sí simpáticos o antipáticos. El agradecimiento crea vínculos sólidos y estables; se visten y se adornan los unos para los otros. A cada momento se crean estos vínculos, se atan y se desatan.

Del conjunto de estos hechos infinitesimales nace la unidad, el abigarramiento de la vida social. Es lo que se llama "sociedad" en "estado naciente" (2).

Otros sociólogos la han considerado desde el punto de vista de los grupos que la constituyen y de sus relaciones entre sí.

Chinoy dice que "sociedad es aquel grupo en el cual los individuos pueden compartir una vida común total más que una organización limitada a algún propósito o propósitos específicos" (3).

Redfield la define "como un grupo de individuos entre los que hay relaciones sociales" (4).

Alfredo Poviña la ve "como el conjunto de los procesos sociales y de las estructuras o productos" (5).

Wilson, Logan y Kolb dicen que "es la matriz de relaciones sociales dentro de la cual se desarrollan otras formas de vida de grupo" (6).

(2) Georg Simmel, Sociología. Traducción de Pérez Bances. Revista de Occidente, Madrid, pág. 29.

(3) Ely Chinoy, Introducción a la Sociología, (Paidós, Bs.As., 1964), cap. II, pág. 45.

(4) Idem.

(5) Alfredo Poviña. Cursos de Sociología, Assandri, Córdoba, 1945, (tercera parte, cap. IX, pág. 219).

(6) Ely Chinoy, Ob. cit., pág. 45.

Rummey y Maier utilizan la palabra "sociedad" en un sentido muy amplio, "en el que están incluidos toda clase y grado de relaciones en que ingresan los hombres, ya se trate de relaciones organizadas o no, directas o indirectas, conscientes o inconscientes, de cooperación o antagonismo. Incluye también la trama íntegra de las relaciones humanas y carece de fronteras o límites asignables" (7).

Además de considerar a la "sociedad" como relaciones sociales y a "una" sociedad como a un grupo inclusivo en el que tienen lugar relaciones entre individuos y grupos, se puede concebir la "sociedad" (según muchos autores) como un conjunto de instituciones que forman la trama de la vida social.

Tal es la tesis sostenida por Durkheim quien llama "sociedad" a la sociedad institucionalizada, fija, permanente, y las instituciones vienen a ser la parte visible de la sociedad. De esta manera, la sociedad, los hechos sociales, viven fuera del individuo y lo coaccionan, como sucede con el lenguaje, la moda, la moral, etc. (8). También, pues, se puede analizar la "sociedad" a través de las distintas instituciones económicas, políticas, religiosas, familiares, recreativas, educacionales y sus interrelaciones.

Por ejemplo: cuando un grupo de científicos se unen para ayudarse mutuamente en sus estudios e investigaciones, forman una sociedad: "sociedad científica"; si varios hombres de negocios se reúnen para instalar una fábrica de lapiceras, constituyen una "sociedad industrial". De acuerdo a esta visión de la "sociedad" se puede

(7) Ely Chinoy, Ob. cit., pág. 45.

(8) Durkheim, Las reglas del método sociológico. Traducción de Antonio Ferrer y Roberto Yorro, Madrid, 1912 (especialmente cap. I, págs. 37-54).

hablar, pues, de sociedades religiosas, políticas, etc.

Aún se consideran ciertos términos como sinónimos de "sociedad": "asociación", "club", "compañía" por el hecho de existir un "conjunto de personas, unidas establemente entre sí, con el objeto de lograr algo en común". En esta definición hay ciertos elementos que por ser "constitutivos" deben darse para que exista "sociedad":

- pluralidad de miembros;
- unión moral;
- estabilidad;
- finalidad (bien común);
- medios comunes, adecuados;
- autoridad.

Dada la multiplicidad de enfoques conceptuales se ha suscitado un debate porque no puede hablarse de "una" sociedad sino de "varias" sociedades, razón por la cual muchos autores prefieren clasificar antes que definir.

Por ejemplo, Ferdinand Tönnies hace la distinción entre "comunidad" y "sociedad". Según su parecer hay "comunidad" donde existe una unión natural, espontánea y fundada en tendencias innatas del hombre (familia, aldea). Hay "sociedad" cuando existe una relación voluntaria y recíproca, es decir, consciente, deliberada y teleológica (del griego: telos que significa "fin") (9).

Se basa en el contrato y en el intercambio entre sus miembros.

Ejemplo de sociedades son las grandes asociaciones, particularmente el Estado.

(9) Ferdinand Tönnies, Comunidad y Sociedad. Traducción de José Rovira Armengol. Iosada, Bs.As., 1947 (especialmente el libro primero).

Aprovechando la distinción que hace Tönnies de los conceptos "sociedad" y "comunidad" se delimitará el alcance dado a éste último por Ander Egg, quien no ha pretendido elaborar una definición sino llegar a establecer una noción de "comunidad" describiendo sus principales elementos: "la comunidad es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de sus miembros interactúa más intensamente entre sí que en otro contexto" (10).

Retomando la división fundamentada por Tönnies, existen otras basadas en ella y que enfocan a la "sociedad" a través de los "grupos sociales": "primarios" y "secundarios".

Antes de pasar a definir cada uno de ellos conviene recordar qué es un grupo social: "es el formado por un conjunto de individuos en contacto más o menos permanente y en interacción dinámica" (Mannheim); "es el que incluye sólo personas que comparten recíprocamente normas acerca de algo y cuyos roles sociales se entrelazan íntimamente" (Newcomb).

Cuáles son entonces las características generales de uno y otro grupo? "Grupo Primario es el que se caracteriza por la asociación cara a cara de sus miembros y la correspondiente cooperación. El resultado de esta asociación íntima -psicológicamente- es una cierta fusión de individualidades en un conjunto común, de modo que el yo mismo de cada uno, al menos para muchos propósitos, es la vida en común y las metas del grupo" (Kimbal Young) (11).

(10) Ezequiel Ander Egg, Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad, Humanitas, Bs.As., 1965, cap. I, pág. 19.

(11) Víctor Irurzún, Un ensayo para la sociología de la conducta desviada, Troquel, Bs.As., 1968, pág. 95.

Charles Cooley dice que pertenecen a los "grupos primarios" aquellos cuyos miembros "se ven". Ejemplo: la familia, el grupo de juegos, el vecindario, etc. Pueden denominarse estos grupos como la "nursery de la personalidad", desde que son fundamentales para el desarrollo de los hábitos, actitudes y socialización del individuo. Para el mismo autor pertenecen a los "grupos secundarios" aquellos cuyos integrantes "no se ven". Ejemplo: la Comunidad Nacional.

Para Young los "grupos secundarios se caracterizan por una asociación mucho más deliberada y consciente, representan intereses o necesidades parciales y especializadas, las relaciones tienden a hacerse formales e impersonales con reglas de interacción claramente formuladas y que rigen las relaciones entre los miembros"(12). Ejemplo de ellos son: el partido político, la corporación industrial o comercial, etc. Aquí no privan, como en el grupo primario, los sentimientos comunes y lealtades compartidas, ni las relaciones son personales e íntimas.

De la división descrita por Cooley, la "sociedad" existe a pesar de que los individuos que la componen no se vean entre sí.

El contemporáneo pedagogo alemán Ernst Kriek, en cambio, enumera, gradualmente, las notas que caracterizan a la "sociedad" o "comunidad" (sin hacer diferencias entre ambas):

- a) "la convivencia próxima y duradera de un número determinado de hombres" (convivencia y proximidad espacial);
- b) "cuando en la comunidad todos sus miembros están comprendidos en una unidad vital superior por un orden objetivo, una norma educadora que somete a los individuos a su coacción" (sujeción a una norma superior, a un ideal);

(12) Irurzún, Ob. cit., pág. 98.

- c) "cuando esa unidad vital superior que liga los integrantes de la comunidad no afecta sólo a los hombres que viven en un mismo tiempo, sino también a series enteras de generaciones que se suceden" (esa sujeción a la norma no es válida sólo para los hombres que viven en un mismo tiempo, sino que es el puente que une los diversos momentos del desarrollo social a través de la historia) (13).

Resumiendo los tres rasgos que Krieck hace notar; "sociedad" o "comunidad" es más ampliamente sujeción a una norma superior que une las generaciones pasadas con las presentes.

Si se reflexiona sobre este concepto último de "sociedad" puede notarse que encierra un cierto criterio educativo propio de quien lo formuló, pues, como se verá en el tópico correspondiente a Educación ésta no se propone otra cosa, desde el ángulo social, que la asimilación de las generaciones jóvenes a la forma de vida de las generaciones adultas; la elevación del ser inmaduro a un tipo medio de hombre, que es el típico para cada comunidad que pretende durar en el tiempo. De lo cual resulta que el mecanismo propio de toda "Sociedad" es, por esencia, un mecanismo educativo.

Tal es vista la "sociedad" según el criterio pedagógico.

John Dewey también se aproxima a este enfoque de Krieck al postular que la sociedad es "hija de un proceso educativo" al darse la "comunicación" no meramente física sino espiritual, contacto a través del cual la sociedad busca propagarse" (14).

Esta expresión coloca a la "sociedad" en el papel de educadora, no sólo por acción de presencia sino por el obrar activo que realiza en el individuo. Por eso se la considera "un factor de la educación".

(13) Ernst Krieck, Bosquejo de la ciencia de la educación, págs. 25-29.
 (14) John Dewey, Democracia y Educación, cap. II, pág. 2.

Definida y enfocada la "sociedad" de una manera o de otra es en su seno que se da la convivencia de un sinnúmero de instituciones que en la mayoría de los casos entran en conflicto, sobre todo para la posesión del individuo que casi siempre, forma parte de más de una de ellas.

Según Krieck esta situación se ha agravado en la época contemporánea: "todo individuo pertenece a un gran número de complejos sociales. Nadie es sólo miembro de un Estado o de una Iglesia, sino ambas cosas a la vez; además, en la moderna cultura occidental, el hombre es miembro de una familia, forma parte de su ciudad, de su región y de su pueblo, pertenece a una iglesia, a un gremio o a una asociación profesional, está adherido a un partido político y a varias asociaciones libres. La vida de este hombre tiene, pues, tantas partes y aspectos como lazos sociales existen en el complejo social" (15), complejo que demanda una interdependencia de persona y sociedad, pues nadie se basta a sí mismo, ni los individuos, ni las instituciones ni los países.

El Documento "Iglesia y Mundo" ha manifestado que "el progreso de la persona humana (sea quien fuere) y de la sociedad, dependen uno del otro".

En efecto, la persona humana es y debe ser el principio, sujeto y fin de todas las instituciones sociales.-

(15) Krieck, Ob. cit., cap. III, pág. 44.

1.1.1. Características de la sociedad actual.

La necesidad de búsqueda bibliográfica proporcionó el enriquecedor encuentro con esta cita, cuyas palabras, unas veces descuidamos, y otras, poco respetamos.

"Así como cada época con sus características proporciona una óptica diferente para enfocar y descubrir nuevos y más profundos puntos de vista, así también conviene recordar con más frecuencia que el ser humano posee una visión del mundo, de la vida, basada fundamentalmente en estos tres aspectos:

- una idea de Dios, una idea del hombre y una idea del mundo...

Vale decir, una ideología, una mentalidad... un modo de pensar y de ver y de juzgar las cosas..." (16).

Justamente se han detectado las características de la sociedad actual a través de mensajes transmitidos por distintas fuentes, y donde se perfila nítidamente ese "modo de pensar y de ver y de juzgar las cosas" tan propio del hombre.

"Vivimos en una civilización cuya capacidad informativa ha crecido de manera vertiginosa. Las distancias se han acortado y las velocidades aumentado. Los viejos carruajes y las diligencias útiles durante siglos a nuestros antepasados son piezas de museo y, en su reemplazo, compiten motores a explosión, turborreactores y cohetes. Con la incorporación de los espacios interplanetarios, los horizontes se han dilatado. Desde mediados del siglo XV, en que Gutenberg impulsó la imprenta, a la actualidad, el consumo de papel de diarios, libros y publicaciones ha adquirido magnitudes colosales.

(16) Luis Obregón Barreda, La educación en la mente del Vaticano II, Studium, Madrid, 1968, pág. 134.

El telégrafo, el teléfono, la fotografía, la radiofonía, el cinematógrafo, la televisión -la mundovisión dentro de poco- hacen correr mares de noticias y suministran millones de datos que la propaganda utiliza en un intento de difundir opiniones, crear gustos, modelar necesidades.

Hoy en día, la ciencia se ocupa de la información que una teoría matemática organiza y planea, mientras la cibernética, y la automa ción abren nuevos horizontes" (17). Tal, el "ver" filosófico del Dr. Jorge J. Saury.

La "Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo actual" ha-
ce constar que, dado la complejidad de la vida moderna, las condi-
ciones del hombre en sus aspectos social y cultural han cambiado
sustancialmente. Nuevos caminos han sido preparados por un avance
urgente en las ciencias naturales y humanas e incluso sociales,
por el progreso de la técnica y por el incremento de la organiza-
ción de los medios que ponen al hombre en comunicación con sus se-
mejantes.

Se puede hablar ya de "una nueva era de la historia humana", cuyas principales características culturales, son:

- las llamadas ciencias exactas cultivan enormemente el juicio crítico;
- los más avanzados estudios psicológicos explican más profundamen te la actividad humana;
- las disciplinas históricas contribuyen mucho a que sepamos ver las cosas en lo que tienen de mudable y evolutivo;
- los modos de vida y las costumbres se van uniformando cada día más;

(17) Jorge J. Saury, Revista Educador Sanitario; publicación de la Dirección de educación Sanitaria y Social, Bs.As., 1967, N° 27-28, pág. 9.